

Director no responderá críticas por cárcel de alta seguridad hasta no recibir informe

Gendarmería: los propios reos no aceptan visitas

ROBERTO AMARO

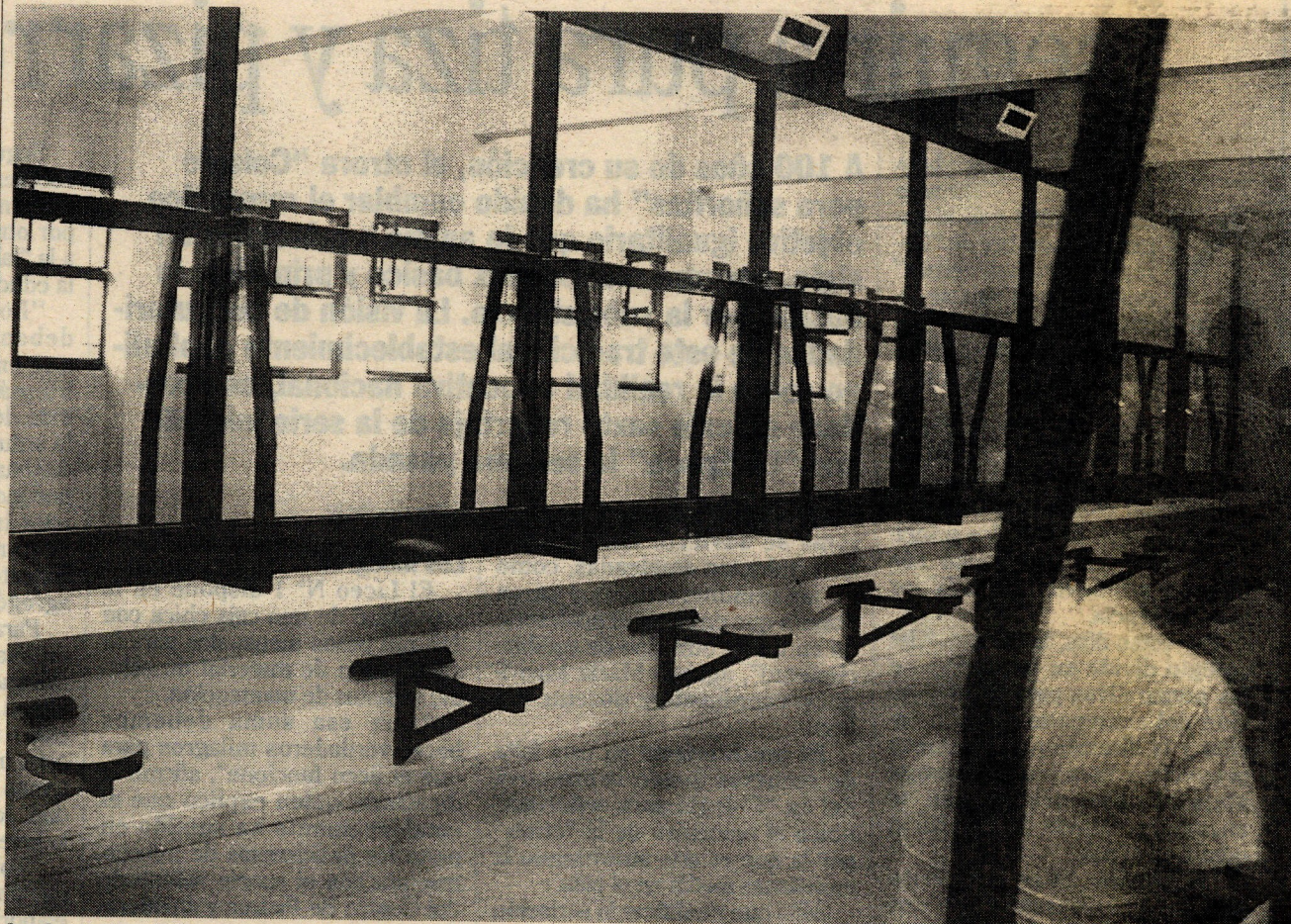
Santiago

Luego que el lunes último los diputados miembros de la Comisión de Derechos Humanos de la Cámara de Diputados, Sergio Ojeda (DC), Andrés Aylwin (DC), y Jaime Naranjo (PS), emitieran duros juicios respecto de los compromisos contraídos por parte de Gendarmería en relación con la cárcel de alta seguridad, el ambiente ayer —en las esferas del Ministerio de Justicia— se percibía algo recargado.

Y es que las palabras utilizadas por los parlamentarios, principalmente Aylwin y Naranjo (“profundamente decepcionados”, “seremos intransigentes en la humanización de esta cárcel” o “falta a los compromisos”) calaron hondo en las máximas autoridades carcelarias.

Si bien el director de ese servicio, el arquitecto Claudio Martínez, evitó referirse o responder las fuertes acusaciones de los diputados hasta no recibir formalmente un informe con sugerencias de la comisión parlamentaria, fuentes cercanas a ese servicio y la propia administración de la unidad de máxima seguridad, estimaron de “injustas” las declaraciones del lunes.

En este sentido, se explicó que desde que culminó la huelga de hambre masiva de los presos subversivos al interior de la unidad de seguridad, la administración del penal le entregó a cada interno una minuta que les informaba de la flexibilización de las visitas familiares. El contenido: cinco visitas por mes, tres de ellas a través del sistema de locutorios, a las que pueden acceder familiares y amigos; una de ellas de carácter familiar, esposa, padres, abuelos, hijos de cualquier edad, con contacto directo; y la última de



Los locutorios de la nueva unidad penal. Gendarmería asegura que son los propios reos los que no quieren recibir visitas.

carácter exclusivamente conyugal. Con esta disposición, actualmente en vigencia, se aseguraba —a juicio de la autoridad administrativa— el respeto por la “unidad familiar”. Sin embargo, se informó que son los propios reclusos los que no han hecho uso de ese derecho, limitándose —sólo algunos— a recibir visitas por intermedio del locutorio.

Respecto del tema de la rehabilitación planteado por los parlamentarios el lunes, las mismas fuentes informaron que hace ya una semana fue entregada a cada interno una encuesta en la que se le pedía optar por el sistema de capacitación, recreación o educación formal. De los más de 40 reclusos subversivos, sólo tres —hasta el viernes último— habían res-

pondido al llamado.

Sobre el tema de las encomiendas, a sea el ingreso de alimentos, las mismas fuentes confirmaron que ese sistema se limitó al día de visitas, ya que la alimentación diaria se está proviendo centralmente, en la idea de evitar cualquier ingreso ilícito de material explosivo o comunicaciones que les permitan mantener activas a las diversas fuerzas extremistas.

Respecto de este último punto, se recordó que desde el traslado de los reos —a mediados de febrero— la actividad terrorista ha vivido un notorio y vertical declive, lo que confirmaría que gran parte del funcionamiento subversivo era planificado y ejecutado al interior de la llama-

da “cárcel combatiente”.

Naranjo reitera

En tanto, el diputado Jaime Naranjo reiteró ayer sus apreciaciones del lunes, en sentido que existirían supuestas irregularidades en el régimen interno y de visitas en la cárcel de alta seguridad.

“He salido tremendamente decepcionado de lo que hemos podido constatar en la cárcel de seguridad”, dijo el parlamentario ayer.

“Nosotros hemos hecho gestiones diversas para corregir algunas cosas que nos parecen que no se están garantizando como derechos que asisten a los presos y, lo que es más importante, no se está contribuyendo a la rehabilitación de los presos”, dijo Naranjo, quien agregó que un elemento que atenta contra esa posibilidad es que “no tengan contacto directo con sus familiares. Todos los estudios indican que el contacto con los familiares contribuye y ayuda a la rehabilitación para la reinserción de los presos a la sociedad”.